

La escritura como autocomprensión

Ma. Esther Bonilla López

ENCARGADA DE LA PRODUCCIÓN EDITORIAL

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN

PROFESORA DE LA MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD LEÓN, MÉXICO

Correo electrónico: esther.bonilla@leon.uia.mx



RESUMEN

De cara a una problemática presente en los diversos niveles educativos de nuestro país, por las graves deficiencias en los textos que redactan tanto los alumnos de educación básica como los de nivel medio superior y superior, la pregunta que me formulo es ¿dónde se debe romper este círculo vicioso entre alumnos que no saben escribir y maestros que frecuentemente tampoco saben hacerlo? Mi respuesta es que debe romperse en las instituciones formadoras de docentes, a través de una fundamentación filosófica que permita a los futuros profesores apropiarse de la escritura desde una perspectiva ética, para posteriormente promover en sus alumnos un uso de la escritura con sentido y que les permita autocomprenderse. Mi propuesta está basada en la filosofía hermenéutica de Paul Ricoeur (en la teoría del *sí mismo* como *otro* y en la teoría de la narración).

Palabras clave: escritura, filosofía hermenéutica, ética, narración autobiográfica, autocomprensión.

ABSTRACT

Facing the important problem of poor writing skills in all levels of Education in our country, I ask myself: How to break the endless loop of students who do not know how to write if they have teachers that do not know how to write either? I suppose that the answer lies in the institutions that educate teachers, through a philosophical foundation that allows future teachers to apprehend their own writing skills from an ethical perspective and by which they will be able to promote in their learners the development and use of writing skills for a sensible and comprehensive self-knowledge. My proposal is based on Paul Ricoeur's Hermeneutics (his Theory of Oneself as Another and his Theory of Narrative)

Key words: writing skills, hermeneutic philosophy, ethics, autobiographical narration, self-knowledge.

Introducción

Ante las deficiencias de los textos producidos por los alumnos de todos los niveles educativos y la dificultad de lograr una escritura adecuada y correcta, es necesario hacer una revisión de los enfoques curriculares para la enseñanza de la escritura en

educación básica, considerando que es en los primeros años escolares cuando adquirimos las bases de nuestros conocimientos y habilidades, al mismo tiempo que dichos enfoques permean los programas de educación media y media superior en lo que a la práctica de la escritura se refiere.

Luego de una investigación somera, encontramos que en las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo pasado la enseñanza de la escritura estuvo fundamentada en la gramática normativa y en principios pedagógicos que pretendían la prescripción de las reglas gramaticales consideradas como las normas del buen escribir.¹ A partir de 1972, los planes y programas oficiales estuvieron basados en la lingüística estructural y entonces el centro de atención fue la morfosintaxis, que partía de la estructura del enunciado unimembre y bimembre, para continuar con los morfemas o unidades mínimas de significación y sus componentes (lexemas y gramemas); un estudio científico descriptivo de la lengua que no necesariamente conducía al uso eficaz y correcto de la lengua escrita.

En 1993, los planes y programas oficiales de educación básica cambiaron a los enfoques comunicativo y funcional, basados en la psicogenética de Jean Piaget, la psicolingüística y la gramática generativa de Noam Chomsky, y a partir del 2009, con el mismo enfoque comunicativo, se inicia un marcado énfasis en el desarrollo de competencias. Destacan, entonces, las bases lingüísticas y/o psicológicas de los planes y programas, mientras que filosóficamente han estado fundamentados en un limitado pragmatismo empírico desde el momento en que el enfoque de competencias insiste en el *saber hacer* de los individuos en la vida social, es decir, los aprendizajes en el aula se enfocan a que los alumnos sepan producir los mensajes que los diversos medios sociales les exigen, bajo una mirada funcionalista que atribuye un sentido “utilitarista” al currículum.²

Con la clara idea que nos aporta la teoría curricular de que todo plan y programa tienen explícita y/o implícitamente una fundamentación filosófica (Gimeno, 2002), y con una segunda idea de que el enfoque pragmático empírico no ha dado los resultados esperados en el sistema educativo mexicano, refiriéndome a la enseñanza y el aprendizaje

de la escritura, después de la reflexión y el análisis durante más de treinta años de ejercicio profesional, consideré que una alternativa de solución debía estar en bases filosóficas explícitas de carácter humanista que hicieran posible identificar un *para qué* de la escritura y de ahí derivar nuevos *cómos*. El fundamento filosófico que propongo es la hermenéutica de Paul Ricœur, a la cual acudo para: 1. Aportar una fundamentación filosófica hermenéutica al uso de la escritura, particularmente en las licenciaturas que ofrecen las instituciones formadoras de docentes; y 2. Proponer la elaboración de una narración autobiográfica como autocomprensión, como resultado de recuperar el carácter humanista y ético de escritura.

Narración e identidad

Articulo la acción educativa, en general, y la acción de escribir, en particular, con la teoría narrativa por dos razones: *a)* Ricœur considera que nuestra capacidad humana para autocomprendernos pasa necesariamente por el acceso a la cultura, esto es, por un conjunto de mediaciones simbólicas, como son los signos, los símbolos, los textos; la acción educativa como acción reflexiva es mediada textualmente: nos educamos en un mundo que nos es narrado; *b)* Si la acción alcanza su sentido cuando el agente deja de actuar, la pregunta ¿quién ha ejecutado esta acción? nos conduce a una respuesta por la identidad (que es narrativa), construimos nuestra identidad narrativamente: la propia identidad del quién no es más que una identidad narrativa (Ricœur, 1996). Nos formamos leyendo y escribiendo el texto de nuestra propia vida y el texto del mundo.

La temporalidad une narración y experiencia ineluctablemente:

Mi hipótesis esencial es la siguiente: la cualidad común de la experiencia humana, marcada, articulada y clarificada por el acto de relatar en todas sus formas, es

su carácter temporal. Todo lo que relatamos ocurre en el tiempo, lleva tiempo, se desarrolla temporalmente y, a su vez, todo lo que se desarrolla en el tiempo puede ser relatado. Hasta es posible que ningún proceso temporal sea reconocido como tal sino en la medida en que es relatable de una manera u otra (Ricœur, 2002: 16).

La narración autobiográfica

A partir de la filosofía hermenéutica,³ en lo general, y de la teoría de la narración y hermenéutica del sí de Paul Ricœur, mi propuesta consiste en que en el primer semestre de una licenciatura perteneciente al ámbito educativo⁴ el maestro de alguna de las asignaturas introductorias solicite a los estudiantes que vayan construyendo a lo largo del semestre una narración autobiográfica, a la luz de la teoría y contenidos de la asignatura, de una revisión de la realidad educable en nuestro país y del proceso personal que cada estudiante ha vivido, revisando sus experiencias más significativas correspondientes a la educación formal, no formal e informal.

Desde esta perspectiva, es necesario que el docente conozca la teoría ricœuriana:⁵ su teoría de la narración y su teoría de la persona, incluyendo su conceptualización de la ética (1993, 1996, 2007a, 2007b).

La figura 1 ilustra la conceptualización inicial: desde la hermenéutica de Heidegger el sujeto es un ser-en-el-mundo, para Gadamer es un ser de conversación y para Ricœur el sujeto habla, actúa, narra y es responsable de sus palabras y sus acciones.⁶

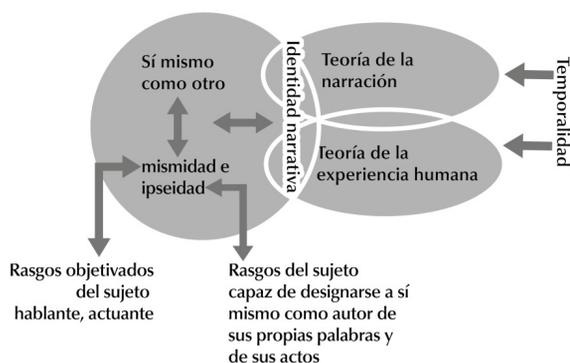
Es a partir de la *textualidad* como se puede estructurar el discurso de la narración autobiográfica, donde el estudiante se expresa y se comprende. El estudiante es capaz de atestar⁷ sobre los hechos y actos de su vida; por la *mismidad* se manifiesta como un sujeto histórico en coordenadas espacio-temporales, responde a un nombre y apellido, vive en una ciudad determinada, labora en una institución, etc.; mientras que por la *ipseidad* toma distancia y se responsabiliza de su escritura, de su narración, de sus decisiones y de sus actos, por lo cual se constituye como sujeto ético (figura 2). La narración autobiográfica constituye la mediación para su comprensión y para la aceptación de su responsabilidad ante los actos y decisiones de su existencia.

La narración autobiográfica se constituye en el tipo de discurso que permite la asunción del mundo del estudiante. Mediante el *mythos*, o trama, el sujeto recupera su ser a través de la memoria, la imaginación, la reconstrucción, los tres momentos de la mimesis. En este género de narración cobran vida las reflexiones de Ricœur al revisar la teoría

FIGURA 1
El estudiante y su identidad



FIGURA 2
Hermenéutica del sí



6 • *La escritura como auto-comprensión*
Ma. Esther Bonilla López. *Didac* 63 (2014): 4-11

agustiniana del tiempo cuando señala que memoria y espera aparecen como modalidades del presente (Ricoeur, 2007b:46). Afirma, en consonancia con el máximo representante de la patrística, que “si se concibe algún tiempo que no puede dividirse en momentos, aunque sean mínimos, eso es lo único que podría llamarse presente, careciendo así el presente de espacio... el presente no tiene extensión (2007b:48). Un estudiante que narra su vida se sumerge en esta triple dimensión del presente para pasar de la prefiguración de sus experiencias a la configuración cuando las narra y a la refiguración al revalorarlas otorgándoles un sentido ético.

En el proceso de construcción de la narración autobiográfica están presentes la *mismidad* y la *ipseidad* del estudiante, al igual que su *pathos* y su *ethos* (figura 3). Es función del profesor provocar ese encuentro del estudiante consigo mismo, con los hechos significativos de su vida, así sean gozosos o dolorosos, de triunfo o de frustración; son hechos re-semantizados y asumidos como propios, bases de un proyecto de vida, parte de una trayectoria dedicada a educarse y a influir en los procesos educativos de los demás.

El proceso de diálogo del alumno consigo mismo se enriquece constantemente en el aula, cuando se comparten los avances de la narración autobio-

gráfica, que se va tejiendo con los contenidos de la asignatura, al mismo tiempo que se promueve un análisis de la realidad educable en nuestro país, para crear un espacio de reflexión y decisión, de compromiso profesional (figura 4).

Ricoeur conceptualiza el *ethos* como el deseo de una vida realizada —con y para los otros— en instituciones justas (1993 y 2007a): 1. El deseo de una vida realizada equivale a la estima de sí mismo, la cual se inscribe en la profundidad del deseo, tiene un carácter aspiracional y optativo anterior a todo imperativo u obligación, puesto que no hay sujeto responsable si éste no se estima a sí mismo en cuanto capaz de obrar intencionalmente (Ricoeur 1993:107); 2. El segundo término del *ethos* personal “con y para los otros” se define como *solicitud* o movimiento de sí mismo hacia otro, es el reconocimiento, la reciprocidad, la amistad, la búsqueda de una igualdad moral, la relación del sí mismo con su Otro; 3. El cada uno es una persona distinta a la que se accede a través de los canales de una institución, entendida ésta como el esquema de distribución de bienes y mercancías, pero también de derechos y deberes, obligaciones y cargas, ventajas y desventajas, responsabilidades y honores.

El anhelo de una vida realizada inscribe la ética en la profundidad del deseo, donde destaca el carác-

FIGURA 3

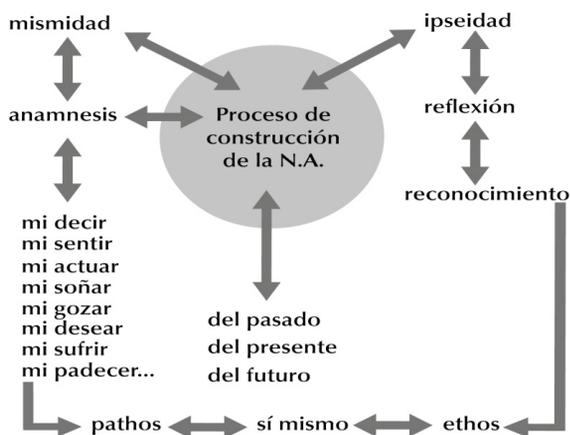
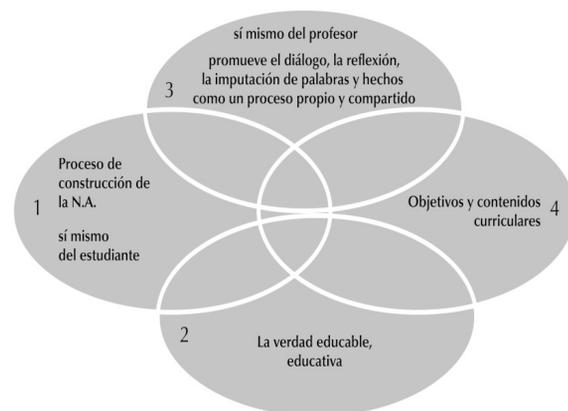


FIGURA 4

Estudiante, profesor y contenidos curriculares



ter aspiracional y optativo de vivir bien y feliz. En este deseo está presente la libertad y voluntad que exige todo acto ético, y en el caso de la formación profesional de un educador se identifica el anhelo de autorrealización a través de un proceso libremente elegido cuya finalidad es lograr el avance hacia la humanización propia, de los demás y de las instituciones. Esta perspectiva ética estará presente en la narración autobiográfica de los estudiantes, pues a partir de ella se asumen los procesos de educación formal, no formal e informal del pasado, del presente y del futuro.

Es importante aclarar que hasta este momento no se ha revisado la parte técnica de la escritura. La apuesta consiste en que los estudiantes experimenten la escritura con una función ética y como una manera de lograr autoconocimiento y autocomprensión. A partir de esta experiencia de vida, el estudiante tendrá la disposición de asumir una actitud responsable sobre su forma de escribir; habiendo comprendido y experimentado el *para qué escribir*, podrá buscar ayuda e información pertinente para mejorar el *cómo escribir*. Nuestro error en el sistema educativo mexicano ha sido enfocarnos sólo a los métodos, a las formas, y no a las finalidades.

Fragmentos de narraciones autobiográficas elaboradas por estudiantes de una licenciatura en Pedagogía

Alumna A. (...) Ahora simplemente me siento y pienso en lo que me espera, una lucha a contracorriente con todos los problemas que implican ser una pedagoga, pero es un reto que decidí tomar. También me he dedicado a vivir cada momento que pasa para aprovechar al máximo cada día. Este primer semestre de pedagogía me abrió los ojos e hizo que me diera cuenta del gran mundo que espera ser educado. Y como dije en el ensayo final, las entrevistas con las pedagogas me ayudaron mucho, para mí fue mejor que las escucháramos en el primer semestre porque me ayudó a relacionarlo con la teoría que estábamos viendo.

Realmente me ayudaron a darme cuenta de que esto es lo que quiero hacer, lo que me gusta.

FIGURA 5
Dimensiones de la ética ricœuriana



Y también me doy cuenta de la importancia que tiene la autobiografía. He profundizado mucho en mi interior y me ayudó a aclarar muchas cosas.

Alumna B. Soy lo que aún no soy, soy un ser en construcción. Mi vida ha sido un constante aprendizaje, un eterno acto educativo que me ha traído hasta el presente y que estoy convencida de que me llevará a mi futura realización. En el trayecto me he caído infinidad de veces y me he levantado, aprovechando las lecciones que me brindan mis errores; he aprendido y desaprendido; he reído, he llorado, he sufrido, pero sobre todo he disfrutado. ¿Cómo llegué aquí? ¿Qué he construido? Ha llegado el momento de mirar atrás y recontar daños, intentando descifrar el camino que he seguido para decidir hacia dónde conducir mi futuro.

Los primeros dos años de vida son una nebulosa en mi memoria; sin embargo, fue en esta etapa en la que adquirí los aprendizajes más fundamentales y que me han ayudado a sobrevivir: aprendí que las falanges que se movían frente a mis ojos me pertenecían, que me sirven para trabajar, crear y mostrar afecto; que la masa que me alimentaba y cuya voz y aroma reconocía desde antes de nacer era mi madre, y ella no me pertenecía; aprendí a comer, a sentarme, a caminar... todo lo que genéticamente

estaba programada para aprender. Todo, excepto la cualidad que hasta ahora me distingue; a los diez meses de edad aprendí a hablar. Una vez que mi lengua se liberó de sus cadenas decidió revolotear eternamente, llenando el aire con palabras que al día de hoy se han convertido en mi sello distintivo...

Las charlas con las pedagogas que hemos consultado en esta materia me han servido para reafirmarme en donde estoy, para abrazar la pedagogía con más ganas, para encaminarme en esta senda con paso más seguro, para darme cuenta de las enormes necesidades que tiene nuestro país y de la pesada labor que nos espera, de las responsabilidades que esto implica y de que en verdad creo que merece la pena y es posible luchar por un mundo más justo. Me quedo con la frase bíblica que nos expresó una de ellas, y que personalmente tomé como un imperativo: “Crece y multiplícate”, eso es lo que haré. No me voy a detener hasta que me vea realizada y vea realizados a los que me rodean; es mi objetivo ayudar a que la gente se encuentre a sí misma, abandone las tinieblas de la ignorancia y sea todo lo que puede llegar a ser. En la medida que los demás crezcan, creceré yo también.

Alumna C. (...) Al momento de reflexionar sobre los capítulos de mi propia vida, me doy cuenta de que las decisiones son las que desencadenan las aventuras, y que toda decisión, no importa si es grande o pequeña, va marcando y cambiando el trayecto de tu vida (...).

Lo más importante son las personas, aquellos seres con los que vas coincidiendo en un mundo tan grande y a la vez tan chico, aquellos seres que van ayudando a tu formación, que por medio de sus aportes a veces significativos y a veces no tanto te hacen crecer, te enriquecen y definen (...).

Todos estamos llenos de momentos significativos, subjetivos, y al momento de poner los míos sobre el papel me reconozco como una gran persona, una persona trascendental. Me doy cuenta de que yo también he tenido mis aventuras, mis príncipes, mis monstruos, mis fracasos y por supuesto mis logros. Y por último, me doy cuenta de todo lo que me

falta por cursar, ubico que a mi cuento de hadas le falta mucho, veo qué actitudes me han acercado a lo que realmente quiero y cuáles no. En concreto, me veo a mí misma con una nueva visión, más clara, más completa.

Alumna D. Para mí, la experiencia de escribir una narración autobiográfica ha sido valiosísima, es una oportunidad que todos deberíamos tener. Es una actividad sumamente clarificadora, te ayuda a entender de dónde vienes y hacia dónde vas; y tener claro que lo anterior es fundamental porque te da un sentimiento de seguridad y confianza en ti mismo. Es como una linterna que te alumbró en la oscuridad, de otra manera uno va a tientas y dando tumbos; pero sabiendo lo que se quiere conseguir en la vida y lo que se tiene que hacer para alcanzarlo la vida se vuelve más sencilla y amena, además de que se adquiere un auténtico compromiso con la profesión elegida y con uno mismo, todo ello encaminado al encuentro de la propia felicidad y la autorrealización.⁸

Conclusiones

Una de las razones por las que es urgente atender la práctica de la escritura con un enfoque humanista y ético, sobre todo en las licenciaturas donde se forman los formadores, radica en el hecho de que en el ejercicio profesional promoverán el aprendizaje de la escritura, aunque en algunos casos combinen la docencia con la investigación, la gestión, la difusión, la educación continua, los servicios educativos, etc.; en todos los casos se requiere superar una perspectiva meramente instrumental y facilitar el uso responsable y comprometido de la escritura.

La redacción de la narración autobiográfica no es una tarea más, sino la oportunidad de encontrarse con el sí mismo más real y auténtico, con los propios sentimientos, deseos, emociones, sensaciones, aspiraciones y búsquedas; no en el nivel anecdótico de la inmediatez, sino a través del tamiz del sentido de la vida; no sólo desde la mismidad (yo objetivo), sino básicamente desde la ipseidad (yo responsable). En la narración autobiográfica el estudiante parte

del significado de los hechos de su propia vida y alcanza el autoconocimiento y la autocomprensión para saberse agente responsable de sus acciones. Éste no es el único gran beneficio; también es posible, posteriormente, conducir al alumno hacia una reconstrucción de los párrafos y enunciados a través de la cual pueda identificar los niveles de escritura, como es el semántico o pragmático (figura 6); incluso se le puede conducir a un análisis sintáctico, lexical y gramatical.

En virtud de estos niveles es como el profesor puede promover un estudio lingüístico de la escritura; aprovechando esta responsabilidad del estudiante sobre sus propias palabras y acciones. Es así como la hermenéutica de la persona le otorga a la escritura un carácter ético. Es el sentido de la vida de un estudiante lo que le permite apropiarse de la escritura.

La narración, por ser un discurso, es una mediación para la comprensión de uno mismo, del estudiante, y por ser una obra estructurada sobre acciones el discurso es un acontecimiento (Ricoeur, 2002), ya que algo sucede cuando alguien habla, cuando alguien narra. En el caso que nos ocupa, algo sucede cuando el estudiante se autonarra: toma conciencia de su ser. Todo acontecimiento tiene un sentido, la narración también lo tiene; como acontecimiento, la narración objetiva la realidad y explicita el tipo de ser en el mundo que se vierte en el texto.

Con estos fundamentos, los docentes (de cualquier nivel educativo) podrán desplegar las estrategias pedagógico-didácticas basadas psicoeducativamente para que los alumnos conozcan, comprendan, apliquen y evalúen el uso de la escritura en sus diversas modalidades, géneros e intencionalidades en el ámbito escolar y en el seno de la vida social.

Un ejemplo de fundamento psicopedagógico para la enseñanza de la escritura es el aportado por Vigotsky (2006) y su teoría sociocultural, para la cual el objetivo de la práctica pedagógica debe ser promover en el sujeto la necesidad de adquisición de la lengua escrita, así como el desarrollo de estrategias voluntarias y deliberadas de trabajo. Se trata de un proceso psicológico avanzado: implica el dominio

FIGURA 6

Niveles del discurso en la narración autobiográfica



ETHOS

de un instrumento de mediación de mayor potencial descontextualizador (Bonilla, 2006).

Después de aportar la génesis del lenguaje escrito como un sistema de signos de segundo orden, a través del desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Vigotsky advierte que el pensamiento no es el último plano analizable, pues si el pensamiento es una densa nube que descarga una lluvia de palabras, existe el viento que impulsa a las nubes del pensamiento, y es la motivación de nuestra conciencia (1995). A partir de esta afirmación, pronunciada por el psicólogo soviético a manera de cierre después de la disertación entre pensamiento y lenguaje, identificamos la necesidad de una visión filosófica que venga a explicar la presencia del viento o conciencia humana; con esta afirmación descubrimos el imperativo de una teoría filosófica que le dé un soporte existencial y ético a la enseñanza y uso de la escritura. Un soporte lo encontramos en Paul Ricoeur, por las razones ya mencionadas.

Todos los métodos, todas las estrategias de aprendizaje requieren de un soporte filosófico para que el sujeto le otorgue sentido a la escritura.

NOTAS

¹ Un libro fundamental durante varios lustros fue la *Gramática española* de Emilio Marín, basado en textos ejemplares de escritores consagrados. Son múltiples las ediciones de esta obra; en lo particular, consulté la edición trigésimo primera, de 1966.

² Este artículo presenta someramente la idea que guió mi tesis de grado para obtener en 2011 el doctorado en educación por la Universidad Pedagógica Nacional, unidad León, cuyo título es: “Hacia un modelo hermenéutico para la enseñanza y uso de la escritura en educación superior”.

³ La cual reconoce que la lengua es mucho más que un artefacto que permite la realización de actividades en el seno de una sociedad determinada. El valor del lenguaje, en general, no radica en el pragmatismo empírico, sino que debe ser considerado previa y fundamentalmente como uno de los sistemas simbólicos más importantes para que el ser humano se constituya como tal. Para Martin Heidegger (2008), el lenguaje es un *existenciario* al que se ha referido como “la casa del ser”.

⁴ Cualquiera de las licenciaturas que ofrecen las escuelas normales, o bien licenciaturas en pedagogía, ciencias de la educación, intervención educativa y otras afines que ofrecen instituciones de educación superior, públicas o privadas.

⁵ O alguna otra filosofía de carácter humanista.

⁶ Todas las figuras son elaboración de la autora.

⁷ Empleo el verbo “atestar”, que aparece en las obras traducidas del francés al español, en su significado de testificar, dar cuenta, responder (Ricoeur, 2008).

⁸ Los análisis de estos fragmentos se encuentran en Bonilla (2012).

REFERENCIAS

Bonilla López, M. Esther. “Escribiendo sobre la escritura”. *Paideia*, núm. 3, año 3 (2006): 37-48.

Bonilla López, M. Esther. “Hacia un modelo hermenéutica para la enseñanza y uso de la escritura en educación supe-

rior”. Tesis de doctorado. México: Universidad Pedagógica Nacional, 2011.

Bonilla López, M. Esther. *La escritura como autocomprensión*. México: Universidad Pedagógica Nacional/Universidad Iberoamericana León, 2012.

Gimeno Sacristán, José. *El currículum: una reflexión sobre la práctica*, 8ª ed. Madrid: Morata, 2002.

Heidegger, Martin. *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Marín, Emilio. *Gramática española*, 31ª ed. México: Progreso, 1966.

Ricoeur, Paul. *Amor y justicia*. Madrid: Caparrós, 1993.

Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI Editores, 1996.

Ricoeur, Paul. *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*, 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.

Ricoeur, Paul. *Autobiografía intelectual*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007a.

Ricoeur, Paul. *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. 6ª. ed. vol. 1. México: Siglo XXI Editores, 2007b.

Ricoeur, Paul. *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Vigotsky, Lev. *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós, 1995 (Biblioteca Cognición y Desarrollo Humano, 30).

Vigotsky, Lev. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica, 2006 (Biblioteca de Bolsillo, 27).

Recibido: 13 de marzo de 2013

Aceptado: 6 de junio de 2013

**suscríbete
ahora**

12 EJEMPLARES AL PRECIO DE 10
RECIBE LA EDICIÓN MENSUAL EN TU PROPIO DOMICILIO

SUSCRIPCIÓN ANUAL

EN MÉXICO
\$400.00

EN EL EXTRANJERO
\$110.00 dólares

Deposita en la cuenta BBVA Bancomer 00446634494 y envía la ficha de depósito con todos tus datos (nombre, dirección completa, teléfono y, en su caso, RFC) al fax (55) 55 50 58 00 y 01 ext. 119, para mayores informes comunícate al (55) 55 50 58 01 ext. 216

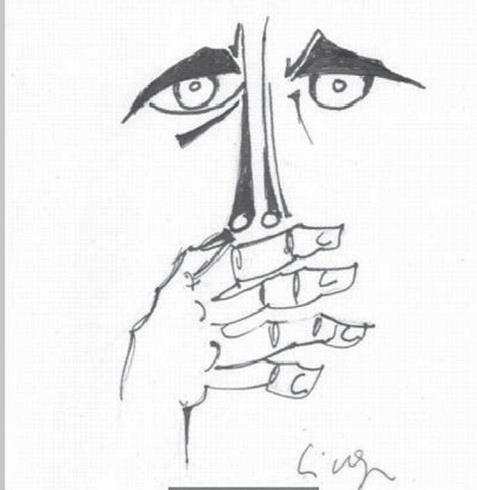
reunimex@servidor.unam.mx
www.revistadeluniversidad.unam.mx

**REVISTA DE LA
UNIVERSIDAD DE MÉXICO**

Acequias

54 AÑO 13/INVIERNO 2010
Universidad Iberoamericana Torreón

LITERATURA Y CRÍTICA CULTURAL



IBERO
TORREÓN